

# Julio Munizaga Ossandón

por MARINO MUÑOZ LAGOS

Estamos por terminar este mes del invierno, en cuyas aguas se retratan algunos recuerdos: como el del nacimiento del poeta Julio Munizaga Ossandón, ocurrido en 11 de Julio de 1898, el mismo año de la publicación del libro "Azul...", del ultramarino Rubén Darío, libro que dio un vuelco sorprendente a la poesía hispanoamericana, que comenzaba a desprenderse del sueño europeo.

Julio Munizaga Ossandón nació en Valparaíso y pasó los últimos años de su existencia en Punta Arenas, donde viven familiares directos que añoran al huésped desaparecido, coterráneo y coetáneo de Gabriela Mistral.

La vida lírica de este laureado poeta le viene de su padre, Policarpo Munizaga Varela, quien vivió entre los años 1833 y 1899 autor de un libro póstumo que publicaron sus hijos hacia 1910, y que nos menciona a un cantor de los hechos provincianos que la naturaleza engalana con su gracia. Guardaba sus poemas como un pasatiempo infantil, sin ánimo de editar ni difundir. Fueron rescatados a tiempo, para que la genio de su época tuviese conocimiento de sus habilidades.

Si bien el libro de Policarpo Munizaga Varela no tuvo la repercusión que se esperaba, un hijo suyo, Julio Munizaga Ossandón, haría perpetuar con más efectividad su memoria de parte de la provincia chilena. Y esta memoria se hace más notable, cuando Munizaga Ossandón disputó en Gabriela Mistral los honores de la victoria en los famosos Juegos Florales organizados por la Sociedad de Escritores y Artistas de Santiago en el año 1916, y donde se consagró perpetuamente "Los sonetos de la muerte", de la hasta entonces desconocida maestra de escuela.

Este célebre concurso, por su importancia y proyección, tuvo un jurado de primera orden que integraron el crítico literario Armando Izquierdo, el poeta Manuel Magallanes Maure y el escritor Miguel Luis Rocas. El dictamen de este jurado no pudo ser más favorable cuando premió "Los sonetos de la muerte" de Gabriela Mistral, ocupando un segundo con este puesto Julio Munizaga Ossandón con su "Fogón a María". Después, se clasificaron "Rogativas y oraciones", de Pedro Jorjón; "Salomé", de David Bari; y, "Préludio al amor", de Claudio de Alas.

Julio Munizaga Ossandón fue poeta de un solo libro publicado en 1914 y que lleva por título "Las rotas lusernas". Aquí están reunidos los sonetos de un joven bardo que despertara elogios, juicios de la crítica de entonces. Ni su contemporánea Gabriela Mistral, se libró de otorgarle algunos elogios en dos sonetos fechados el 18 de marzo de 1915 en la revista "Buzos". No resistimos la intención de reproducir dos cuartetos de estas composiciones, que dicen a la letra: "El vandante directo de estas Rotas rosadas / está amasado en pasta frías de azucenas, / a la luz de la estrella de más clara aureada, / Como es hijo de dioses, gusta en sus serenos, / Ningún ardor le mancha las venas azuladas; / por el valle de su alma como un río de melaza, / y es día que estas Rotas de luna humedadas / llegan hasta las nubes como de las reles".

La voz de Julio Munizaga Ossandón es suave, con una embocación lírica que la hace ilustrativa de sus estudios de alta, que con de una trileza conocida a una eficiente calidad añadida.

**Julio Munizaga Ossandón [artículo] Marino Muñoz Lagos.**

**AUTORÍA**

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1978

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Julio Munizaga Ossandón [artículo] Marino Muñoz Lagos.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile